

XIII Jornadas Científicas del Servicio de Salud Mental del Hospital B. Rivadavia "La Salud Mental en los Tiempos de Crisis". Servicio de Salud Mental del Hospital B. Rivadavia, Ministerio de Salud del GCBA, Buenos Aires, 2008.

Interpretación y construcción.

Buchanan, Verónica.

Cita:

Buchanan, Verónica (Noviembre, 2008). *Interpretación y construcción. XIII Jornadas Científicas del Servicio de Salud Mental del Hospital B. Rivadavia "La Salud Mental en los Tiempos de Crisis". Servicio de Salud Mental del Hospital B. Rivadavia, Ministerio de Salud del GCBA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/veronica.buchanan/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pymT/g57>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MOEBIOUSMIENTOS. Interpretación y construcción.

Verónica Buchanan

Vamos a pensar un análisis como un movimiento, en tanto el movimiento implica el tiempo y el espacio. Agreguemos desde el comienzo lo que allí se mueve, digamos que el análisis es un movimiento de un Sujeto. Concluamos, escribamos ya en el tercer renglón, y para poder continuar, que un análisis puede bien pensarse como el movimiento del Sujeto del Inconciente.

Con esta afirmación, vuelvo entonces a algunos puntos trabajados en el seminario, y retomo ya con esta orientación la afirmación de que es el Inconciente el que dirige la cura. Puedo agregar que la función del Inconciente es de escritura (insistencia simbólica por escribir lo real que resiste). Y en todo caso, probemos pensar que ese movimiento que es el análisis transcurre entre la escritura, la lectura y la puntuación. La apuesta es que esto tenga efectos de sentido, o sea de orientación para aquel que ahí habla produciendo sus huellas de la castración... no por nada Lacan en el Seminario 10 ubica a la angustia en el lugar de máximo *movimiento* y de máxima dificultad (en la columna en la que ubica al Sujeto, barrado)

Si seguimos hasta acá, digamos también que el movimiento del análisis va de la palabra al cuerpo y del cuerpo a la palabra, ya que los efectos de orientación tocan el cuerpo en tanto la palabra está anudada al goce.

Un fragmento de un movimiento:

N (26 años) comienza el tratamiento en marzo de este año, luego de un intento de suicidio por el cual es internada durante una semana en la guardia del Alvear. Relata una historia marcada por la violencia y la soledad. A los 3 años los padres se separan y al poco tiempo ella se va a vivir con el padre, su nueva mujer (L) y los hijos de esta. N relata que su madrastra siempre la “cagó a palos” y la insultaba. Cuando ella tenía 17 años, el padre tuvo un ACV y L la echó de la casa. Luego de este episodio, N vivió en diferentes casas de amigos, conocidos, etc., haciendo “temporadas” en la costa ya que trabajaba en gastronomía e incurriendo en continuos “excesos” que ella ubica en relación al consumo de drogas y alcohol, así como a su sexualidad (siempre llegaba a los encuentros drogada o borracha y sin ganas; también refiere que nunca tuvo un orgasmo). Hace 1 ½ año N comienza a trabajar en el concejo del menor, a donde ingresa por L (tanto L como su padre se dedican a la política, habiendo ambos militado en el peronismo de izquierda durante los ‘70s). N refiere que allí comenzó a sentirse “perseguida” “no quería que piensen que yo era como L”. Por otro lado, se encontró con que L era igual de violenta con los chicos de la calle que con ella. Luego de un cambio de turno, empieza a tener insomnio y síntomas de ansiedad, pide una licencia en el trabajo y termina realizando el intento de suicidio (toma dos blisters de clonazepan) el día siguiente al que L la llama para pedirle la renuncia.

En el análisis ella despliega su historia en relación a la violencia de L y a no poder hacer nada de su vida ya que siempre llega al punto en que todo “se diluye” cuando comienza con los “excesos”. Por

otro lado, y más adelante en el tratamiento, dice que lo que más la asusta es “no poder recordar nada”, dice que no tiene recuerdos y que esto no le permite tener “identidad”.

Interpretación ¿del analista?

En una ocasión cuenta que su pareja está mal y que ella no lo puede ayudar. “Es que yo también estoy mal, buscando algo firme, un palo de donde agarrarme... como una nena de 3 años que está buscando de donde agarrarse”. Le pregunto *por qué un palo* y dice “qué guaranga... (insisto en que quiero saber a qué se refiere) ...me hace acordar a un pene erecto”. Le pregunto por qué cree que un palo es lo único firme de lo que se puede agarrar. Agregó que yo no me refería al palo como pene sino a los palos de L, a su violencia, pero que si a ella le hace pensar en un pene erecto, vamos a tener que ver por qué. Me dice que no puede perder el trabajo porque es lo único fijo que tiene, le digo que como un palo y me dice “sí, un palo engañoso”, le digo que sí, un palo de L, y termino la entrevista.

¿Podríamos leer acá una interpretación? Escuchando en cada entrevista con N hay palabras que adquieren peso, que dejan de ser palabras cualquiera. Digo que escuchar “palo” detuvo el tiempo lineal de la escucha, trastocó la cronología. Pensando en la pulsación del inconsciente tal como Lacan la describe en el Seminario 11, “palo” se presentó con una temporalidad diferente. Otro modo de decirlo, si Freud en “Inhibición, Síntoma y Angustia” escribe que las representaciones del yo se caracterizan por una libre circulación de energía, podemos decir que “palo” está ligado a un quantum de energía que obstaculiza, hace tropezar esa libre circulación, la detiene.

Es esa detención, esa fijeza que le da un peso particular al significante, la que la analista señala interrogándola. Puede pensarse como un instante de ver en tanto se pone de manifiesto ahí una temporalidad diferente a la continuidad metonímica de la palabra.

Por otro lado, podemos señalar el efecto de “sacudimiento” que tiene esta puntuación. Enigma para el analizante y para el analista, señal de que hubo un corte en esa superficie en movimiento. La analista cita la enunciación del analizante, se puede ver el efecto de desorientación en tanto quedan como enigma, quedan a ser dichos los enunciados, los sentidos de esa enunciación.

Pero como no podemos suponer una interpretación a no ser por sus efectos, digamos por ahora que hubo un tropiezo y veamos a dónde nos lleva.

¿Efecto de (apertura) sentido? ¿Escritura? Construcción ¿del analizante?

A la sesión siguiente dice “cuando L me pegó una patada en el culo, perdí los límites”. A partir de esta entrevista, N comienza de desplegar su historia de violencia y excesos, señalando ya cómo la violencia de L le hizo de límite a un vacío, de “palo” de donde agarrarse; y cómo al perder ese límite, lo buscó por la vía de la violencia en los “excesos”. Empieza a preguntarse por qué nunca pudo hacer nada diferente y me dice que está cansada. Le respondo que cansada, que el intento de suicidio pueden ser un límite, pero sólo si ella habla de eso, sino pasan como si nada, se *diluyen*.

Aquí N comienza a hablar de su “falta de identidad” y es este modo del vacío (leído en su historia en relación a la historia política del país y a la militancia del padre y L) al que se responde con “tener un palo de donde agarrarse” o “excesos” como respuesta (como síntoma). N relata 3 momentos de “vacío”, cuando se fue a vivir con el padre y L “estaba todo oscuro, no tenía de donde agarrarme”, cuando el padre tuvo el ACV y L la echó de la casa “me encontré sola, sin nadie de

quien agarrarme”; y cuando en octubre del año pasado conoce a Juan, un compañero de trabajo que le gusta, él la invita a tomar un café y ella se adelanta invitándolo a una fiesta en la que se emborracha y tiene relaciones con él sin ganas. Luego dirá que fue esta escena la que motivó el cambio de turno en el trabajo y luego de la cual comenzaron los síntomas que la llevaron al intento de suicidio.

Vemos cómo en un tiempo para comprender, se desplegaron sentidos singulares que escriben una historia. Escritura de una historia singular acerca del modo en el que N se les arregló con el vacío de la castración con algunos significantes que la nombran. “Palos” “excesos” que la salvan de diluirse, que le marcan el cuerpo. Es con esos significantes que la analizante conjetura, escribe, marca un sendero en la verdad de su historia. Trabajo que la analizante realiza de re escribir, y en esa nueva vuelta de la repetición simbólica (automatón) hacer diferencia.

Y el movimiento sigue, y de la interpretación a la construcción para volver a la interpretación, para dar una vuelta más.

¿Qué son entonces la interpretación y la construcción? ¿Qué las diferencia? ¿Cómo delimitar su operación?

Finalmente diría que son recortes posibles para leer el tiempo de un análisis, el movimiento de apertura y cierre, la pulsación del inconciente como director de la cura.